

chocho me-
La Abadía
recuerden
nuestros
mejores

unos y la
de abuso
a la
no im-
que
párese
causa
nuestro
a la
con su

que in-
con la
presa de
recorren
los
obligan
para me-
de im-
ponen
van las
el Consejo

joren estos
están obli-

acras de
de sub-
evacuado,
nieza; los
de las
que están
abajos. To-
y de dar
d moderna,
cumplir

L DIA DE
UNTA DE

compañer-
nidad a la
el Primer
cia.

o obtenido
dedicarlo a
rucción de
con noble-
verdadera-
Una
de las
entran
es general-
ia.

de desti-
de 1938
ines de
de sus
hijos.

en su de-
el destino
de un
mas.

REFUGIOS:
del Sindi-
cato de
ta de De-

Barcelona.—Cuando ayer
recibió a los periodistas nacionales
el ministro de Estado para repen-
tir las manifestaciones que había
hecho a los corresponsales
extranjeros, anunció que el sábado,
a la hora que oportunamente se
dará, hablará por radio el jefe del
Gobierno al país, acerca de los
finos que la guerra persigue.

Lista de ascensos
EL "CAMPESIÑO" ES YA TE-
NIENTE CORONEL

Barcelona.—El "Diario Oficial
del Ministerio de Defensa" inserta
una extensa relación de ascen-
sos de jefes y oficiales de todas
las armas, como recompensa a su
distinguido comportamiento en
operaciones desde el comienzo de
la campaña. Los concedidos son,
entre otros, los que siguen:

Infantería: Don Jesús Pérez
Salas, a coronel; don Carlos Ro-
mero González y don Manuel Ló-
pez Iglesias, a teniente coronel.

Caballería: Don Segismundo
Casado López, a coronel.

Artillería: Don José Luis Fuen-
tes Barrón, don Joaquín Pérez
Salas, don Antonio Cordero Gar-
cía y don Enrique Pérez Farrás,
a coronel; don Urbano Orá de la
Torre, don Carlos Bhe y don Ale-
jandro Navarro de Antonio, a te-
niente coronel.

Tenientes: Don José de los
Mozos Muñoz, a coronel.

Intendencia: Don Manuel Her-
nández Martínez y don Fernando
Martín López, a coronel.

Sanidad Militar: Don José
D'Harcourt, a teniente coronel mé-
dico.

También se asciende a tenien-
te coronel a los siguientes mayo-
res de Milicias:

Modesto, Valentín González
y el Campesino, Eteivino Vega
Martínez, Gustavo Durán Mar-
tínez, Juan José Gallego Pérez, Jo-
sé Recalde Vera, Nilaón Toral
Ascona, Manuel Tagüeña Lacorte,
José del Barrio, Gregorio Jové
Cortés y Manuel García Vivancos.

LA EJECUTIVA DE LA U. G. T.
SE REUNE

Acuerda solidarizarse con la de-
claración de principios hecha
por el Gobierno

Barcelona.—Presidida por An-
tonio Gónova se reunió ayer la
Comisión Ejecutiva de la U. G. T.
En primer lugar se aprobaron
las altas solicitudes.

Se examinó un informe de la
Federación de Trabajadores de
la Enseñanza sobre la situación
militar de su organización en
Ciudad Leal.

La Comisión Ejecutiva acuerda
hacer un llamamiento a dichos
compañeros y ratificar el criterio
de la Federación y de la U. G. T.
de que no están dispuestas a re-
conocer una sola Sección en ca-
da localidad. La Ejecutiva espe-
ra que todos sepan comprender
que en estos momentos debe
mantenerse la unidad por enci-
mamente todo, para ofrecer aquella
colaboración de que ella espe-
ra la causa que todos defen-
demos.

Estudió ampliamente la Ejecu-
tiva los defectos que se observan
en los trabajos de algunos puer-
tos de la España republicana,
sugiriendo que se tomen las me-
didas que tiendan a ofrecer una eficaz
y rápida colaboración, a fin de
que todas las deficiencias que
existan desaparezcan inmediata-
mente.

Examinó igualmente el infor-
me que envía el Sindicato nacio-
nal de Telegrafos acerca de la
organización del organismo y
se acuerda que pase a una comi-



ADELANTE

DIARIO SOCIALISTA DE LA MAÑANA

Valencia, viernes 6 de mayo de 1938

ORGANO DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL

Año II — Núm. 393 — Precio: 25 cént.

Nuestro ministro de Estado ha dicho al mundo que la República cuenta con innumerables recursos para hacer hoy frente a los invasores y para arrojarlos mañana del suelo de la Patria

BARCELONA

**Ayer hubo Consejo de ministros
FUE APROBADO EL DISCURSO QUE HA DE PRONUNCIAR
EN GINEBRA EL MINISTRO DE ESTADO**

Barcelona.—Bajo la presiden-
cia del doctor Negrín se celebró
ayer Consejo de ministros. La re-
unión comenzó a las doce y me-
dia y terminó a las dos y media
de la tarde.

El señor Uribe facilitó la si-
guiente referencia:

"El ministro de Estado ha ex-
puesto las líneas generales de su
próxima intervención en Gine-
bra."

EL SABADO HABLARA AL PAIS EL JEFE DEL GOBIERNO

Barcelona.—Cuando ayer reci-
bió a los periodistas nacionales el
ministro de Estado para repen-
tir las manifestaciones que había
hecho a los corresponsales
extranjeros, anunció que el sábado,
a la hora que oportunamente se
dará, hablará por radio el jefe del
Gobierno al país, acerca de los
finos que la guerra persigue.

Lista de ascensos EL "CAMPESIÑO" ES YA TE- NIENTE CORONEL

Barcelona.—El "Diario Oficial
del Ministerio de Defensa" inserta
una extensa relación de ascen-
sos de jefes y oficiales de todas
las armas, como recompensa a su
distinguido comportamiento en
operaciones desde el comienzo de
la campaña. Los concedidos son,
entre otros, los que siguen:

Infantería: Don Jesús Pérez
Salas, a coronel; don Carlos Ro-
mero González y don Manuel Ló-
pez Iglesias, a teniente coronel.

Caballería: Don Segismundo
Casado López, a coronel.

Artillería: Don José Luis Fuen-
tes Barrón, don Joaquín Pérez
Salas, don Antonio Cordero Gar-
cía y don Enrique Pérez Farrás,
a coronel; don Urbano Orá de la
Torre, don Carlos Bhe y don Ale-
jandro Navarro de Antonio, a te-
niente coronel.

Tenientes: Don José de los
Mozos Muñoz, a coronel.

Intendencia: Don Manuel Her-
nández Martínez y don Fernando
Martín López, a coronel.

Sanidad Militar: Don José
D'Harcourt, a teniente coronel mé-
dico.

También se asciende a tenien-
te coronel a los siguientes mayo-
res de Milicias:

Modesto, Valentín González
y el Campesino, Eteivino Vega
Martínez, Gustavo Durán Mar-
tínez, Juan José Gallego Pérez, Jo-
sé Recalde Vera, Nilaón Toral
Ascona, Manuel Tagüeña Lacorte,
José del Barrio, Gregorio Jové
Cortés y Manuel García Vivancos.

LA EJECUTIVA DE LA U. G. T.
SE REUNE

Acuerda solidarizarse con la de-
claración de principios hecha
por el Gobierno

Barcelona.—Presidida por An-
tonio Gónova se reunió ayer la
Comisión Ejecutiva de la U. G. T.
En primer lugar se aprobaron
las altas solicitudes.

Se examinó un informe de la
Federación de Trabajadores de
la Enseñanza sobre la situación
militar de su organización en
Ciudad Leal.

La Comisión Ejecutiva acuerda
hacer un llamamiento a dichos
compañeros y ratificar el criterio
de la Federación y de la U. G. T.
de que no están dispuestas a re-
conocer una sola Sección en ca-
da localidad. La Ejecutiva espe-
ra que todos sepan comprender
que en estos momentos debe
mantenerse la unidad por enci-
mamente todo, para ofrecer aquella
colaboración de que ella espe-
ra la causa que todos defen-
demos.

Estudió ampliamente la Ejecu-
tiva los defectos que se observan
en los trabajos de algunos puer-
tos de la España republicana,
sugiriendo que se tomen las me-
didas que tiendan a ofrecer una eficaz
y rápida colaboración, a fin de
que todas las deficiencias que
existan desaparezcan inmediata-
mente.

Examinó igualmente el infor-
me que envía el Sindicato nacio-
nal de Telegrafos acerca de la
organización del organismo y
se acuerda que pase a una comi-

Hagamos una religión de la confianza en el Gobierno

Por Julio Núñez Navarro

Todo lo esperaba el enemigo de su llegada al mar. Sus radios,
propagadoras de todos los infundios, su prensa mendaz, afirmaban
el desplome de nuestra retaguardia, la demoralización y el caos en
la España leal. Sucedió lo contrario, porque el pueblo republicano
tiene una fe profunda e inquebrantable en la victoria. Apretó sus
filas, hizo palpable su unidad y fortaleció su resistencia, ante la que
el enemigo se estrella acorralado y moralmente vencido.

Esta ha sido la norma general. Pero no pueden faltar excepciones
como en toda regla y que por ser excepciones las confirmen. Son los
pobres de espíritu y de conciencia, para los que el avance enemigo
hasta la costa mediterránea ha influido, aunque no lo confiesen en
el íntimo de su moral.

El desánimo halló albergue en esos corazones, a la vez elásticos
y peristálticos, que con una victoria se ensanchan y con una pérdida
se atrofian y comprimen. Son corazones estos redundantes de grasa,
que viene a ser cual corazón invariable el sentimiento. Y de esta
suerte, ni cuando se gana se alagran en la ciencia del triunfo, ni
cuando se pierde saben reforzarse con esa pétrea dureza que da la
valentía de afrontar estoicamente toda adversa situación.

Hombres de corazón tan precario, sólo son hombres nominales. En
el humano, el corazón —y hablo del corazón en el sentido literario-
mente figurado como centro vital— debe ser un yacimiento de ter-
nura para los grandes ideales de redención humana y una fortaleza
insuperable para los reveses de la vida, que no son, bien analiza-
dos, tales reveses, sino estímulos que al corazón se brindan para
iluminarle en su búsqueda de la exquisita sensibilidad.

En estos días, que para esos pusilánimes aparecen llenos de pre-
ocupaciones, yo imagino alguna que otra conciencia atribulada com-
prometida con la visión de un dogal que la abate y la estrecha.
Todas las posibles sugerencias de salvar el cuerpo —en el alma no
se piensa—, forman un acervo de angustias que, examinadas con la
lupa de la seriedad, se agrandan, manifestándose en toda su natu-
raleza, escueta: sensación de la confianza, conclusión del optimismo.

Para quienes de esta guisa sienten, no existe fórmula racional
que les levante el decaído ánimo. Como es el instinto de conserva-
ción el que en ellos obra, hay que servirles repetidos triunfos; si no,
yo lo dan todo por perdido. En verdad, mala, malísima cosa es,
en este tipo de individuos, el perder la confianza; y digo que mala,
porque tal malicia estriba en no haber sentido durante toda la cam-
paña ninguna pura esperanza. Han venido viviendo a remolque de
las circunstancias.

Cuando de veras se tiene una confianza, es que se está seguro de
lograr lo que noblemente se espera. La esperanza es algo verdadero,
real, definido, y es también, podríamos decir, una ganancia de la
confianza. De igual manera, si no temiese incurrir en una monstruosa
paradoja, yo diría que la confianza es el instinto del espíritu revolucio-
nario. Hacía ella corre clamando su advenimiento final, que es la
realidad de lo confiadamente esperado. Esto es lo que nos anima a
los que no hemos perdido en los presentes trances —y en otros aná-
logos— la cabeza, y que, no habiéndola perdido en las amargas ho-
ras, estamos ciertos de perderla.

Nosotros confiamos porque la confianza, en nuestro caso actual,
ha tomado atípicos caracteres de deber. Y de consiguiente, Y de pro-
posición. Estrecharnos con más cariño el Gobierno, obedecerle,
acatarle sin rancos, es esperar su victorioso desenvolvimiento, es
esperar el material que nos precise, es esperar el día en que nuestra
enorme fuerza de luchadores proletarios haga retroceder al enemigo.
Y hemos de esperar, no como el medroso, de corazón craso; si como
el hombre sereno que ha construido sus nervios y ha fortificado su
corazón.

La confianza, repito, en nuestra victoria ha de ser, como el amor.
De ella hay que formar una religión más íntima que un ideal.
Por lo que todas las religiones tienen de coque y de subordinación.
Los que no sepan confiar en el triunfo resistiendo con esta noble
esperanza por que luchamos, que se aparten a un lado del camino
y que no distraigan con sus congojas a los que hemos hecho de la
confianza en nuestra victoria una clarividencia. En nosotros es con-
dición la gallardía de escupir a la Muerte. Quienes temblequen ante
este y pasajero contratiempo como hoja a la suave pujanza de la
brisa, a más de ser indignos de nuestra justa causa, forman número
y serie en la minuta ignominia de los que hemos de apartar vio-
lentamente a un lado para que no obstaculicen el camino de nuestro
entusiasmo.

De ella hay que formar una religión más íntima que un ideal.
Por lo que todas las religiones tienen de coque y de subordinación.
Los que no sepan confiar en el triunfo resistiendo con esta noble
esperanza por que luchamos, que se aparten a un lado del camino
y que no distraigan con sus congojas a los que hemos hecho de la
confianza en nuestra victoria una clarividencia. En nosotros es con-
dición la gallardía de escupir a la Muerte. Quienes temblequen ante
este y pasajero contratiempo como hoja a la suave pujanza de la
brisa, a más de ser indignos de nuestra justa causa, forman número
y serie en la minuta ignominia de los que hemos de apartar vio-
lentamente a un lado para que no obstaculicen el camino de nuestro
entusiasmo.

De ella hay que formar una religión más íntima que un ideal.
Por lo que todas las religiones tienen de coque y de subordinación.
Los que no sepan confiar en el triunfo resistiendo con esta noble
esperanza por que luchamos, que se aparten a un lado del camino
y que no distraigan con sus congojas a los que hemos hecho de la
confianza en nuestra victoria una clarividencia. En nosotros es con-
dición la gallardía de escupir a la Muerte. Quienes temblequen ante
este y pasajero contratiempo como hoja a la suave pujanza de la
brisa, a más de ser indignos de nuestra justa causa, forman número
y serie en la minuta ignominia de los que hemos de apartar vio-
lentamente a un lado para que no obstaculicen el camino de nuestro
entusiasmo.

De ella hay que formar una religión más íntima que un ideal.
Por lo que todas las religiones tienen de coque y de subordinación.
Los que no sepan confiar en el triunfo resistiendo con esta noble
esperanza por que luchamos, que se aparten a un lado del camino
y que no distraigan con sus congojas a los que hemos hecho de la
confianza en nuestra victoria una clarividencia. En nosotros es con-
dición la gallardía de escupir a la Muerte. Quienes temblequen ante
este y pasajero contratiempo como hoja a la suave pujanza de la
brisa, a más de ser indignos de nuestra justa causa, forman número
y serie en la minuta ignominia de los que hemos de apartar vio-
lentamente a un lado para que no obstaculicen el camino de nuestro
entusiasmo.

De ella hay que formar una religión más íntima que un ideal.
Por lo que todas las religiones tienen de coque y de subordinación.
Los que no sepan confiar en el triunfo resistiendo con esta noble
esperanza por que luchamos, que se aparten a un lado del camino
y que no distraigan con sus congojas a los que hemos hecho de la
confianza en nuestra victoria una clarividencia. En nosotros es con-
dición la gallardía de escupir a la Muerte. Quienes temblequen ante
este y pasajero contratiempo como hoja a la suave pujanza de la
brisa, a más de ser indignos de nuestra justa causa, forman número
y serie en la minuta ignominia de los que hemos de apartar vio-
lentamente a un lado para que no obstaculicen el camino de nuestro
entusiasmo.

De ella hay que formar una religión más íntima que un ideal.
Por lo que todas las religiones tienen de coque y de subordinación.
Los que no sepan confiar en el triunfo resistiendo con esta noble
esperanza por que luchamos, que se aparten a un lado del camino
y que no distraigan con sus congojas a los que hemos hecho de la
confianza en nuestra victoria una clarividencia. En nosotros es con-
dición la gallardía de escupir a la Muerte. Quienes temblequen ante
este y pasajero contratiempo como hoja a la suave pujanza de la
brisa, a más de ser indignos de nuestra justa causa, forman número
y serie en la minuta ignominia de los que hemos de apartar vio-
lentamente a un lado para que no obstaculicen el camino de nuestro
entusiasmo.

De ella hay que formar una religión más íntima que un ideal.
Por lo que todas las religiones tienen de coque y de subordinación.
Los que no sepan confiar en el triunfo resistiendo con esta noble
esperanza por que luchamos, que se aparten a un lado del camino
y que no distraigan con sus congojas a los que hemos hecho de la
confianza en nuestra victoria una clarividencia. En nosotros es con-
dición la gallardía de escupir a la Muerte. Quienes temblequen ante
este y pasajero contratiempo como hoja a la suave pujanza de la
brisa, a más de ser indignos de nuestra justa causa, forman número
y serie en la minuta ignominia de los que hemos de apartar vio-
lentamente a un lado para que no obstaculicen el camino de nuestro
entusiasmo.

De ella hay que formar una religión más íntima que un ideal.
Por lo que todas las religiones tienen de coque y de subordinación.
Los que no sepan confiar en el triunfo resistiendo con esta noble
esperanza por que luchamos, que se aparten a un lado del camino
y que no distraigan con sus congojas a los que hemos hecho de la
confianza en nuestra victoria una clarividencia. En nosotros es con-
dición la gallardía de escupir a la Muerte. Quienes temblequen ante
este y pasajero contratiempo como hoja a la suave pujanza de la
brisa, a más de ser indignos de nuestra justa causa, forman número
y serie en la minuta ignominia de los que hemos de apartar vio-
lentamente a un lado para que no obstaculicen el camino de nuestro
entusiasmo.

De ella hay que formar una religión más íntima que un ideal.
Por lo que todas las religiones tienen de coque y de subordinación.
Los que no sepan confiar en el triunfo resistiendo con esta noble
esperanza por que luchamos, que se aparten a un lado del camino
y que no distraigan con sus congojas a los que hemos hecho de la
confianza en nuestra victoria una clarividencia. En nosotros es con-
dición la gallardía de escupir a la Muerte. Quienes temblequen ante
este y pasajero contratiempo como hoja a la suave pujanza de la
brisa, a más de ser indignos de nuestra justa causa, forman número
y serie en la minuta ignominia de los que hemos de apartar vio-
lentamente a un lado para que no obstaculicen el camino de nuestro
entusiasmo.

De ella hay que formar una religión más íntima que un ideal.
Por lo que todas las religiones tienen de coque y de subordinación.
Los que no sepan confiar en el triunfo resistiendo con esta noble
esperanza por que luchamos, que se aparten a un lado del camino
y que no distraigan con sus congojas a los que hemos hecho de la
confianza en nuestra victoria una clarividencia. En nosotros es con-
dición la gallardía de escupir a la Muerte. Quienes temblequen ante
este y pasajero contratiempo como hoja a la suave pujanza de la
brisa, a más de ser indignos de nuestra justa causa, forman número
y serie en la minuta ignominia de los que hemos de apartar vio-
lentamente a un lado para que no obstaculicen el camino de nuestro
entusiasmo.

De ella hay que formar una religión más íntima que un ideal.
Por lo que todas las religiones tienen de coque y de subordinación.
Los que no sepan confiar en el triunfo resistiendo con esta noble
esperanza por que luchamos, que se aparten a un lado del camino
y que no distraigan con sus congojas a los que hemos hecho de la
confianza en nuestra victoria una clarividencia. En nosotros es con-
dición la gallardía de escupir a la Muerte. Quienes temblequen ante
este y pasajero contratiempo como hoja a la suave pujanza de la
brisa, a más de ser indignos de nuestra justa causa, forman número
y serie en la minuta ignominia de los que hemos de apartar vio-
lentamente a un lado para que no obstaculicen el camino de nuestro
entusiasmo.

De ella hay que formar una religión más íntima que un ideal.
Por lo que todas las religiones tienen de coque y de subordinación.
Los que no sepan confiar en el triunfo resistiendo con esta noble
esperanza por que luchamos, que se aparten a un lado del camino
y que no distraigan con sus congojas a los que hemos hecho de la
confianza en nuestra victoria una clarividencia. En nosotros es con-
dición la gallardía de escupir a la Muerte. Quienes temblequen ante
este y pasajero contratiempo como hoja a la suave pujanza de la
brisa, a más de ser indignos de nuestra justa causa, forman número
y serie en la minuta ignominia de los que hemos de apartar vio-
lentamente a un lado para que no obstaculicen el camino de nuestro
entusiasmo.

De ella hay que formar una religión más íntima que un ideal.
Por lo que todas las religiones tienen de coque y de subordinación.
Los que no sepan confiar en el triunfo resistiendo con esta noble
esperanza por que luchamos, que se aparten a un lado del camino
y que no distraigan con sus congojas a los que hemos hecho de la
confianza en nuestra victoria una clarividencia. En nosotros es con-
dición la gallardía de escupir a la Muerte. Quienes temblequen ante
este y pasajero contratiempo como hoja a la suave pujanza de la
brisa, a más de ser indignos de nuestra justa causa, forman número
y serie en la minuta ignominia de los que hemos de apartar vio-
lentamente a un lado para que no obstaculicen el camino de nuestro
entusiasmo.

Esencias de humani- dad y libertad en nues- tra lucha

Por Ricardo Tudela

La vida es inseparable de la libertad. Donde quiera que el hom-
bre se propone vivir conforme a un sentido auténtico de progreso,
la libertad aparece como la atmósfera inseparable de todos los sen-
timientos y propósitos. Queremos ese valor sustancial, y el hombre
pierde su conciencia de tal. A la vez desmólese plenamente el ejercicio
de tan rica prerrogativa, y percibiremos de qué manera viva y pro-
funda empiezan a germinar en él y en cuanto se propone grandes
designios y fines distintos. Esa parece ser también la esencia de la
historia. No es en este lugar donde podemos aportar hechos y razo-
nes, sino en este lugar donde podemos demostrar que la libertad es el
propio hombre, y percibiremos de qué manera viva y profunda em-
píen a germinar en él y en cuanto se propone grandes designios y
fines distintos. Esa parece ser también la esencia de la historia. No
es en este lugar donde podemos aportar hechos y razones, sino en
este lugar donde podemos demostrar que la libertad es el propio hom-
bre, y percibiremos de qué manera viva y profunda empiezan a germinar
en él y en cuanto se propone grandes designios y fines distintos. Esa
parece ser también la esencia de la historia. No es en este lugar donde
podemos aportar hechos y razones, sino en este lugar donde podemos
demostrar que la libertad es el propio hombre, y percibiremos de qué
manera viva y profunda empiezan a germinar en él y en cuanto se
propone grandes designios y fines distintos. Esa parece ser también la
esencia de la historia. No es en este lugar donde podemos aportar
hechos y razones, sino en este lugar donde podemos demostrar que la
libertad es el propio hombre, y percibiremos de qué manera viva y
profunda empiezan a germinar en él y en cuanto se propone grandes
designios y fines distintos. Esa parece ser también la esencia de la
historia. No es en este lugar donde podemos aportar hechos y razo-
nes, sino en este lugar donde podemos demostrar que la libertad es el
propio hombre, y percibiremos de qué manera viva y profunda em-
piezan a germinar en él y en cuanto se propone grandes designios y
fines distintos. Esa parece ser también la esencia de la historia. No
es en este lugar donde podemos aportar hechos y razones, sino en
este lugar donde podemos demostrar que la libertad es el propio hom-
bre, y percibiremos de qué manera viva y profunda empiezan a germinar
en él y en cuanto se propone grandes designios y fines distintos. Esa
parece ser también la esencia de la historia. No es en este lugar donde
podemos aportar hechos y razones, sino en este lugar donde podemos
demostrar que la libertad es el propio hombre, y percibiremos de qué
manera viva y profunda empiezan a germinar en él y en cuanto se
propone grandes designios y fines distintos. Esa parece ser también la
esencia de la historia. No es en este lugar donde podemos aportar
hechos y razones, sino en este lugar donde podemos demostrar que la
libertad es el propio hombre, y percibiremos de qué manera viva y
profunda empiezan a germinar en él y en cuanto se propone grandes
designios y fines distintos. Esa parece ser también la esencia de la
historia. No es en este lugar donde podemos aportar hechos y razo-
nes, sino en este lugar donde podemos demostrar que la libertad es el
propio hombre, y percibiremos de qué manera viva y profunda em-
piezan a germinar en él y en cuanto se propone grandes designios y
fines distintos. Esa parece ser también la esencia de la historia. No
es en este lugar donde podemos aportar hechos y razones, sino en
este lugar donde podemos demostrar que la libertad es el propio hom-
bre, y percibiremos de qué manera viva y profunda empiezan a germinar
en él y en cuanto se propone grandes designios y fines distintos. Esa
parece ser también la esencia de la historia. No es en este lugar donde
podemos aportar hechos y razones, sino en este lugar donde podemos
demostrar que la libertad es el propio hombre, y percibiremos de qué
manera viva y profunda empiezan a germinar en él y en cuanto se
propone grandes designios y fines distintos. Esa parece ser también la
esencia de la historia. No es en este lugar donde podemos aportar
hechos y razones, sino en este lugar donde podemos demostrar que la
libertad es el propio hombre, y percibiremos de qué manera viva y
profunda empiezan a germinar en él y en cuanto se propone grandes
designios y fines distintos. Esa parece ser también la esencia de la
historia. No es en este lugar donde podemos aportar hechos y razo-
nes, sino en este lugar donde podemos demostrar que la libertad es el
propio hombre, y percibiremos de qué manera viva y profunda em-
piezan a germinar en él y en cuanto se propone grandes designios y
fines distintos. Esa parece ser también la esencia de la historia. No
es en este lugar donde podemos aportar hechos y razones, sino en
este lugar donde podemos demostrar que la libertad es el propio hom-
bre, y percibiremos de qué manera viva y profunda empiezan a germinar
en él y en cuanto se propone grandes designios y fines distintos. Esa
parece ser también la esencia de la historia. No es en este lugar donde
podemos aportar hechos y razones, sino en este lugar donde podemos
demostrar que la libertad es el propio hombre, y percibiremos de qué
manera viva y profunda empiezan a germinar en él y en cuanto se
propone grandes designios y fines distintos. Esa parece ser también la
esencia de la historia. No es en este lugar donde podemos aportar
hechos y razones, sino en este lugar donde podemos demostrar que la
libertad es el propio hombre, y percibiremos de qué manera viva y
profunda empiezan a germinar en él y en cuanto se propone grandes
designios y fines distintos. Esa parece ser también la esencia de la
historia. No es en este lugar donde podemos aportar hechos y razo-
nes, sino en este lugar donde podemos demostrar que la libertad es el
propio hombre, y percibiremos de qué manera viva y profunda em-
piezan a germinar en él y en cuanto se propone grandes designios y
fines distintos. Esa parece ser también la esencia de la historia. No
es en este lugar donde podemos aportar hechos y razones, sino en
este lugar donde podemos demostrar que la libertad es el propio hom-
bre, y percibiremos de qué manera viva y profunda empiezan a germinar
en él y en cuanto se propone grandes designios y fines distintos. Esa
parece ser también la esencia de la historia. No es en este lugar donde
podemos aportar hechos y razones, sino en este lugar donde podemos
demostrar que la libertad es el propio hombre, y percibiremos de qué
manera viva y profunda empiezan a germinar en él y en cuanto se
propone grandes designios y fines distintos. Esa parece ser también la
esencia de la historia. No es en este lugar donde podemos aportar
hechos y razones, sino en este lugar donde podemos demostrar que la
libertad es el propio hombre, y percibiremos de qué manera viva y
profunda empiezan a germinar en él y en cuanto se propone grandes
designios y fines distintos. Esa parece ser también la esencia de la
historia. No es en este lugar donde podemos aportar hechos y razo-
nes, sino en este lugar donde podemos demostrar que la libertad es el
propio hombre, y percibiremos de qué manera viva y profunda em-
piezan a germinar en él y en cuanto se propone grandes designios y
fines distintos. Esa parece ser también la esencia de la historia. No
es en este lugar donde podemos aportar hechos y razones, sino en
este lugar donde podemos demostrar que la libertad es el propio hom-
bre, y percibiremos de qué manera viva y profunda empiezan a germinar
en él y en cuanto se propone grandes designios y fines distintos. Esa
parece ser también la esencia de la historia. No es en este lugar donde
podemos aportar hechos y razones, sino en este lugar donde podemos
demostrar que la libertad es el propio hombre, y percibiremos de qué
manera viva y profunda empiezan a germinar en él y en cuanto se
propone grandes designios y fines distintos. Esa parece ser también la
esencia de la historia. No es en este lugar donde podemos aportar
hechos y razones, sino en este lugar donde podemos demostrar que la
libertad es el propio hombre, y percibiremos de qué manera viva y
profunda empiezan a germinar en él y en cuanto se propone grandes
designios y fines distintos. Esa parece ser también la esencia de la
historia. No es en este lugar donde podemos aportar hechos y razo-
nes, sino en este lugar donde podemos demostrar que la libertad es el
propio hombre, y percibiremos de qué manera viva y profunda em-
piezan a germinar en él y en cuanto se propone grandes designios y
fines distintos. Esa parece ser también la esencia de la historia. No
es en este lugar donde podemos aportar hechos y razones, sino en
este lugar donde podemos demostrar que la libertad es el propio hom-
bre, y percibiremos de qué manera viva y profunda empiezan a germinar
en él y en cuanto se propone grandes designios y fines distintos. Esa
parece ser también la esencia de la historia. No es en este lugar donde
podemos aportar hechos y razones, sino en este lugar donde podemos
demostrar que la libertad es el propio hombre, y percibiremos de qué
manera viva y profunda empiezan a germinar en él y en cuanto se
propone grandes designios y fines distintos. Esa parece ser también la
esencia de la historia. No es en este lugar donde podemos aportar
hechos y razones, sino en este lugar donde podemos demostrar que la
libertad es el propio hombre, y percibiremos de qué manera viva y
profunda empiezan a germinar en él y en cuanto se propone grandes
designios y fines distintos. Esa parece ser también la esencia de la
historia. No es en este lugar donde podemos aportar hechos y razo-
nes, sino en este lugar donde podemos demostrar que la libertad es el
propio hombre, y percibiremos de qué manera viva y profunda em-
piezan a germinar en él y en cuanto se propone grandes designios y
fines distintos. Esa parece ser también la esencia de la historia. No
es en este lugar donde podemos aportar hechos y razones, sino en
este lugar donde podemos demostrar que la libertad es el propio hom-
bre, y percibiremos de qué manera viva y profunda empiezan a germinar
en él y en cuanto se propone grandes designios y fines distintos. Esa
parece ser también la esencia de la historia. No es en este lugar donde
podemos aportar hechos y razones, sino en este lugar donde podemos
demostrar que la libertad es el propio hombre, y percibiremos de qué
manera viva y profunda empiezan a germinar en él y en cuanto se
propone grandes designios y fines distintos. Esa parece ser también la
esencia de la historia. No es en este lugar donde podemos aportar
hechos y razones, sino en este lugar donde podemos demostrar que la
libertad es el propio hombre, y percibiremos de qué manera viva y
profunda empiezan a germinar en él y en cuanto se propone grandes
designios y fines distintos. Esa parece ser también la esencia de la
historia. No es en este lugar donde podemos aportar hechos y razo-
nes, sino en este lugar donde podemos demostrar que la libertad es el
propio hombre, y percibiremos de qué manera viva y profunda em-
piezan a germinar en él y en cuanto se propone grandes designios y
fines distintos. Esa parece ser también la esencia de la historia. No
es en este lugar donde podemos aportar hechos y razones, sino en
este lugar donde podemos demostrar que la libertad es el propio hom-
bre, y percibiremos de qué manera viva y profunda empiezan a germinar
en él y en cuanto se propone grandes designios y fines distintos. Esa
parece ser también la esencia de la historia. No es en este lugar donde
podemos aportar hechos y razones, sino en este lugar donde podemos
demostrar que la libertad es el propio hombre, y percibiremos de qué
manera viva y profunda empiezan a germinar en él y en cuanto se
propone grandes designios y fines distintos. Esa parece ser también la
esencia de la historia. No es en este lugar donde podemos aportar
hechos y razones, sino en este lugar donde podemos demostrar que la
libertad es el propio hombre, y percibiremos de qué manera viva y
profunda empiezan a germinar en él y en cuanto se propone grandes
designios y fines distintos. Esa parece ser también la esencia de la
historia. No es en este lugar donde podemos aportar hechos y razo-
nes, sino en este lugar donde podemos demostrar que la libertad es el
propio hombre, y percibiremos de qué manera viva y profunda em-
piezan a germinar en él y en cuanto se propone grandes designios y
fines distintos. Esa parece ser también la esencia de la historia. No
es en este lugar donde podemos aportar hechos y razones, sino en
este lugar donde podemos demostrar que la libertad es el propio hom-
bre, y percibiremos de qué manera viva y profunda empiezan a germinar
en él y en cuanto se propone grandes designios y fines distintos. Esa
parece ser también

PARTIDO SOCIALISTA
AGRUPACION DE VALENCIA

A todos los afiliados que tengan cargos públicos o de representación del Partido, se servirá pasar a la mayor brevedad posible, por esta Secretaría, de diez a una de la mañana y de cuatro a ocho de la tarde.

Se encarece muy especialmente a los afiliados que, procedentes de otras Agrupaciones, tienen concedido el traslado a ésta.

MINISTERIO DE INSTRUCCION
PUBLICA Y SANIDAD

DELEGACION ESPECIAL DE LA SUBSECRETARIA DE SANIDAD

Se pone en conocimiento de las clases sanitarias y público en general que las horas de visita al delegado son de once a una de la mañana.

La suscripción pro
ADELANTE

Suma anterior, 24.228,70.

Juan Bautista Canet Viudes, de Játiva, 2 pesetas; Antonio Berenguer Llobell, de Játiva, 1; Agrupación Socialista de Bétera, 4; Una socialista de Bétera, 35; Gregorio Ortega Zaballa, 10; José García de Buitón, 5; Vicente Aguilera, de Mareny (Barraquetes), 10; Pedro Pozo Villar, de la Agrupación de Madrid, 10; Vicente Mateu, de Algineta de Torres, 14; José M. Llop Boix, 5; Jacinto Serrano Ribera, 5.

222 brigada mixta, 19 batallón de Carabineros, compañía de ametralladoras, base sexta, C. C. número 19, según relación adjunta, 805 pesetas: don Urbano Lombilla, teniente, 50; don Manuel Playa, teniente, 50; don Juan José Salvador, sargento, 10; don José María Fernández González, sargento, 25; don Bernardino Arroyo González, sargento, 25. Cabos: don José Luis Mejorado Cruz, 25; Antonio Turégano Aguado, 10; Antonio Muñoz Barrameda, 10; Tomás Nicolás, 10; don José María Cordero de Lucas, 5; Isaac Morcillo Pozo, 15; Cipriano Sánchez Cobo, 10; Antonio Díaz Moreno, 10; Gregorio Martínez Montañón, 10; Diego Herrero Carnero, 10; Antonio Guerra Asensio, 25. Carabineros: don José Manuel Ferrer, 25; Francisco Navarro García, 10; Antonio Martín Martín, 10; Luis Jorge Romero, 15; Antonio Alvaraz López, 5; José Cabrera Olivares, 5; Alonso Gil Gil, 10; Salvador García Roldán, 10; José María Pallín Martínez, 10; Félix del Olmo Cuesta, 5; Fernando González Mateo, 5; José Moreno García, 10; Saturnino Avilés Gómez, 5; José Villalba Fernández, 10; Modesto Amarilla Argüello, 10; Mariano Fernández Sánchez, 50; Domingo Piña Molina, 10; Julián López Sánchez, 20; Sotero Sánchez Olgado, 5; Enrique Jávega Callejo, 5; Andrés Sierra Rodríguez, 25; Fabián Duro Santurde, 25; Teófilo Rodríguez Nonabea, 30; José Márquez Márquez, 5; Benito Gómez Amigo, 5; Pedro Campillo Rabalán, 5; Alfonso López Chacón, 5; Heriberto Pascual Gamiz, 15; Juan Ruiz Antón, 15; Rafael Cordero Merino, 5; Rafael Fernández Lucena, 10; Manuel Selvi Lázaro, 10; Manuel Peralta Blázquez, 10; Gregorio Coronel Juárez, 5; Dionisio Morcillo Peinado, 5; Francisco Morales Morán, 10; José Badillo Rodríguez, 10; José Badillo Rodríguez, 10; Miguel Escudero Díaz, 10; Julián Sobrino Domínguez, 10; José Rodríguez López, 5; Antonio Mateo Rodríguez, 15; Antonio Nadal Mocho, 5; Miguel Manzano Rubio, 5; Juan Boluda Soler, 10; Lázaro Abad Sánchez, 10; Cristóbal Pérez Jiménez, 5; Rafael Granell Sellers, 10; don Navarro Tapia, 10; José Cuenca Ortega, 10.

Segundo batallón de la 16 brigada mixta, base sexta, C. C. número 19, 756.

222 brigada mixta de Carabineros, 16 batallón, segunda compañía, primera sección, según relación adjunta, 470 pesetas: don José Romero, sargento, 25; Simón Caballero Balsera, sargento, 25; Gregorio Retamal Vivesa, sargento, 25. Cabos: Restituto Pérez Sobrino, 5; Teófilo Perulero del Alamo, 10; Antonio Chico Sierra, 10; Julio Mayor y Mayor, 10; Plácido Tapia Arriba, 10; Julián Rubio del Toro, 5; Julián Morcillo, 15; Tiburcio Avendaño Molero, 5. Carabineros: Eugenio Perea Martínez, 5; José Dasi Caballero, 15; Adolfo Aind García, 10; Lorenzo Roncero Martín, 10; Esteban Moreno Macías, 10; Victoria Laguna Cardiel, 5; Pedro Hernández Fernández, 10; Pedro Roca Calhuala, 10; Benito Ruto González, 10; Pedro Guarís Serrano, 5; Miguel Pallarés Escudé, 5; Gonzalo Rodríguez Fernández, 10; Miguel Benito Guart, 10; Antonio Honig (sanitario), 15; Manuel Prieto (sanitario), 15; Castor Sánchez Lozano, 20; José Lavilla Pallarés, 10; Pedro de la Cueva González, 10; José Antonio Ortiz González, 10; Agustín Pérez Blázquez, 10; Ángel Vaqueiro Morillo, 10; Nicolás García Díaz, 5; Julián Morán Avendaño, 10; Manuel Alcaina Fernández, 10; Gregorio Baranjo Serrano, 10; Antonio Díaz Torres, 25; Sebastián Perreses Galán, 10; Mariano Plaza Andreu, 10; Un antifascista más, 10; Domingo López García, 10; Jaime Pascual Seluy, 5; Juan Sánchez Miguel, 5; José Molinillo Gómez, 5.

Total: 24.584,10 pesetas.

222 brigada mixta, 19 batallón de Carabineros, compañía de ametralladoras, base sexta, C. C. número 19, según relación adjunta, 805 pesetas: don Urbano Lombilla, teniente, 50; don Manuel Playa, teniente, 50; don Juan José Salvador, sargento, 10; don José María Fernández González, sargento, 25; don Bernardino Arroyo González, sargento, 25. Cabos: don José Luis Mejorado Cruz, 25; Antonio Turégano Aguado, 10; Antonio Muñoz Barrameda, 10; Tomás Nicolás, 10; don José María Cordero de Lucas, 5; Isaac Morcillo Pozo, 15; Cipriano Sánchez Cobo, 10; Antonio Díaz Moreno, 10; Gregorio Martínez Montañón, 10; Diego Herrero Carnero, 10; Antonio Guerra Asensio, 25. Carabineros: don José Manuel Ferrer, 25; Francisco Navarro García, 10; Antonio Martín Martín, 10; Luis Jorge Romero, 15; Antonio Alvaraz López, 5; José Cabrera Olivares, 5; Alonso Gil Gil, 10; Salvador García Roldán, 10; José María Pallín Martínez, 10; Félix del Olmo Cuesta, 5; Fernando González Mateo, 5; José Moreno García, 10; Saturnino Avilés Gómez, 5; José Villalba Fernández, 10; Modesto Amarilla Argüello, 10; Mariano Fernández Sánchez, 50; Domingo Piña Molina, 10; Julián López Sánchez, 20; Sotero Sánchez Olgado, 5; Enrique Jávega Callejo, 5; Andrés Sierra Rodríguez, 25; Fabián Duro Santurde, 25; Teófilo Rodríguez Nonabea, 30; José Márquez Márquez, 5; Benito Gómez Amigo, 5; Pedro Campillo Rabalán, 5; Alfonso López Chacón, 5; Heriberto Pascual Gamiz, 15; Juan Ruiz Antón, 15; Rafael Cordero Merino, 5; Rafael Fernández Lucena, 10; Manuel Selvi Lázaro, 10; Manuel Peralta Blázquez, 10; Gregorio Coronel Juárez, 5; Dionisio Morcillo Peinado, 5; Francisco Morales Morán, 10; José Badillo Rodríguez, 10; José Badillo Rodríguez, 10; Miguel Escudero Díaz, 10; Julián Sobrino Domínguez, 10; José Rodríguez López, 5; Antonio Mateo Rodríguez, 15; Antonio Nadal Mocho, 5; Miguel Manzano Rubio, 5; Juan Boluda Soler, 10; Lázaro Abad Sánchez, 10; Cristóbal Pérez Jiménez, 5; Rafael Granell Sellers, 10; don Navarro Tapia, 10; José Cuenca Ortega, 10.

Segundo batallón de la 16 brigada mixta, base sexta, C. C. número 19, 756.

222 brigada mixta de Carabineros, 16 batallón, segunda compañía, primera sección, según relación adjunta, 470 pesetas: don José Romero, sargento, 25; Simón Caballero Balsera, sargento, 25; Gregorio Retamal Vivesa, sargento, 25. Cabos: Restituto Pérez Sobrino, 5; Teófilo Perulero del Alamo, 10; Antonio Chico Sierra, 10; Julio Mayor y Mayor, 10; Plácido Tapia Arriba, 10; Julián Rubio del Toro, 5; Julián Morcillo, 15; Tiburcio Avendaño Molero, 5. Carabineros: Eugenio Perea Martínez, 5; José Dasi Caballero, 15; Adolfo Aind García, 10; Lorenzo Roncero Martín, 10; Esteban Moreno Macías, 10; Victoria Laguna Cardiel, 5; Pedro Hernández Fernández, 10; Pedro Roca Calhuala, 10; Benito Ruto González, 10; Pedro Guarís Serrano, 5; Miguel Pallarés Escudé, 5; Gonzalo Rodríguez Fernández, 10; Miguel Benito Guart, 10; Antonio Honig (sanitario), 15; Manuel Prieto (sanitario), 15; Castor Sánchez Lozano, 20; José Lavilla Pallarés, 10; Pedro de la Cueva González, 10; José Antonio Ortiz González, 10; Agustín Pérez Blázquez, 10; Ángel Vaqueiro Morillo, 10; Nicolás García Díaz, 5; Julián Morán Avendaño, 10; Manuel Alcaina Fernández, 10; Gregorio Baranjo Serrano, 10; Antonio Díaz Torres, 25; Sebastián Perreses Galán, 10; Mariano Plaza Andreu, 10; Un antifascista más, 10; Domingo López García, 10; Jaime Pascual Seluy, 5; Juan Sánchez Miguel, 5; José Molinillo Gómez, 5.

Total: 24.584,10 pesetas.

222 brigada mixta, 19 batallón de Carabineros, compañía de ametralladoras, base sexta, C. C. número 19, según relación adjunta, 805 pesetas: don Urbano Lombilla, teniente, 50; don Manuel Playa, teniente, 50; don Juan José Salvador, sargento, 10; don José María Fernández González, sargento, 25; don Bernardino Arroyo González, sargento, 25. Cabos: don José Luis Mejorado Cruz, 25; Antonio Turégano Aguado, 10; Antonio Muñoz Barrameda, 10; Tomás Nicolás, 10; don José María Cordero de Lucas, 5; Isaac Morcillo Pozo, 15; Cipriano Sánchez Cobo, 10; Antonio Díaz Moreno, 10; Gregorio Martínez Montañón, 10; Diego Herrero Carnero, 10; Antonio Guerra Asensio, 25. Carabineros: don José Manuel Ferrer, 25; Francisco Navarro García, 10; Antonio Martín Martín, 10; Luis Jorge Romero, 15; Antonio Alvaraz López, 5; José Cabrera Olivares, 5; Alonso Gil Gil, 10; Salvador García Roldán, 10; José María Pallín Martínez, 10; Félix del Olmo Cuesta, 5; Fernando González Mateo, 5; José Moreno García, 10; Saturnino Avilés Gómez, 5; José Villalba Fernández, 10; Modesto Amarilla Argüello, 10; Mariano Fernández Sánchez, 50; Domingo Piña Molina, 10; Julián López Sánchez, 20; Sotero Sánchez Olgado, 5; Enrique Jávega Callejo, 5; Andrés Sierra Rodríguez, 25; Fabián Duro Santurde, 25; Teófilo Rodríguez Nonabea, 30; José Márquez Márquez, 5; Benito Gómez Amigo, 5; Pedro Campillo Rabalán, 5; Alfonso López Chacón, 5; Heriberto Pascual Gamiz, 15; Juan Ruiz Antón, 15; Rafael Cordero Merino, 5; Rafael Fernández Lucena, 10; Manuel Selvi Lázaro, 10; Manuel Peralta Blázquez, 10; Gregorio Coronel Juárez, 5; Dionisio Morcillo Peinado, 5; Francisco Morales Morán, 10; José Badillo Rodríguez, 10; José Badillo Rodríguez, 10; Miguel Escudero Díaz, 10; Julián Sobrino Domínguez, 10; José Rodríguez López, 5; Antonio Mateo Rodríguez, 15; Antonio Nadal Mocho, 5; Miguel Manzano Rubio, 5; Juan Boluda Soler, 10; Lázaro Abad Sánchez, 10; Cristóbal Pérez Jiménez, 5; Rafael Granell Sellers, 10; don Navarro Tapia, 10; José Cuenca Ortega, 10.

Segundo batallón de la 16 brigada mixta, base sexta, C. C. número 19, 756.

222 brigada mixta de Carabineros, 16 batallón, segunda compañía, primera sección, según relación adjunta, 470 pesetas: don José Romero, sargento, 25; Simón Caballero Balsera, sargento, 25; Gregorio Retamal Vivesa, sargento, 25. Cabos: Restituto Pérez Sobrino, 5; Teófilo Perulero del Alamo, 10; Antonio Chico Sierra, 10; Julio Mayor y Mayor, 10; Plácido Tapia Arriba, 10; Julián Rubio del Toro, 5; Julián Morcillo, 15; Tiburcio Avendaño Molero, 5. Carabineros: Eugenio Perea Martínez, 5; José Dasi Caballero, 15; Adolfo Aind García, 10; Lorenzo Roncero Martín, 10; Esteban Moreno Macías, 10; Victoria Laguna Cardiel, 5; Pedro Hernández Fernández, 10; Pedro Roca Calhuala, 10; Benito Ruto González, 10; Pedro Guarís Serrano, 5; Miguel Pallarés Escudé, 5; Gonzalo Rodríguez Fernández, 10; Miguel Benito Guart, 10; Antonio Honig (sanitario), 15; Manuel Prieto (sanitario), 15; Castor Sánchez Lozano, 20; José Lavilla Pallarés, 10; Pedro de la Cueva González, 10; José Antonio Ortiz González, 10; Agustín Pérez Blázquez, 10; Ángel Vaqueiro Morillo, 10; Nicolás García Díaz, 5; Julián Morán Avendaño, 10; Manuel Alcaina Fernández, 10; Gregorio Baranjo Serrano, 10; Antonio Díaz Torres, 25; Sebastián Perreses Galán, 10; Mariano Plaza Andreu, 10; Un antifascista más, 10; Domingo López García, 10; Jaime Pascual Seluy, 5; Juan Sánchez Miguel, 5; José Molinillo Gómez, 5.

Total: 24.584,10 pesetas.

222 brigada mixta, 19 batallón de Carabineros, compañía de ametralladoras, base sexta, C. C. número 19, según relación adjunta, 805 pesetas: don Urbano Lombilla, teniente, 50; don Manuel Playa, teniente, 50; don Juan José Salvador, sargento, 10; don José María Fernández González, sargento, 25; don Bernardino Arroyo González, sargento, 25. Cabos: don José Luis Mejorado Cruz, 25; Antonio Turégano Aguado, 10; Antonio Muñoz Barrameda, 10; Tomás Nicolás, 10; don José María Cordero de Lucas, 5; Isaac Morcillo Pozo, 15; Cipriano Sánchez Cobo, 10; Antonio Díaz Moreno, 10; Gregorio Martínez Montañón, 10; Diego Herrero Carnero, 10; Antonio Guerra Asensio, 25. Carabineros: don José Manuel Ferrer, 25; Francisco Navarro García, 10; Antonio Martín Martín, 10; Luis Jorge Romero, 15; Antonio Alvaraz López, 5; José Cabrera Olivares, 5; Alonso Gil Gil, 10; Salvador García Roldán, 10; José María Pallín Martínez, 10; Félix del Olmo Cuesta, 5; Fernando González Mateo, 5; José Moreno García, 10; Saturnino Avilés Gómez, 5; José Villalba Fernández, 10; Modesto Amarilla Argüello, 10; Mariano Fernández Sánchez, 50; Domingo Piña Molina, 10; Julián López Sánchez, 20; Sotero Sánchez Olgado, 5; Enrique Jávega Callejo, 5; Andrés Sierra Rodríguez, 25; Fabián Duro Santurde, 25; Teófilo Rodríguez Nonabea, 30; José Márquez Márquez, 5; Benito Gómez Amigo, 5; Pedro Campillo Rabalán, 5; Alfonso López Chacón, 5; Heriberto Pascual Gamiz, 15; Juan Ruiz Antón, 15; Rafael Cordero Merino, 5; Rafael Fernández Lucena, 10; Manuel Selvi Lázaro, 10; Manuel Peralta Blázquez, 10; Gregorio Coronel Juárez, 5; Dionisio Morcillo Peinado, 5; Francisco Morales Morán, 10; José Badillo Rodríguez, 10; José Badillo Rodríguez, 10; Miguel Escudero Díaz, 10; Julián Sobrino Domínguez, 10; José Rodríguez López, 5; Antonio Mateo Rodríguez, 15; Antonio Nadal Mocho, 5; Miguel Manzano Rubio, 5; Juan Boluda Soler, 10; Lázaro Abad Sánchez, 10; Cristóbal Pérez Jiménez, 5; Rafael Granell Sellers, 10; don Navarro Tapia, 10; José Cuenca Ortega, 10.

Segundo batallón de la 16 brigada mixta, base sexta, C. C. número 19, 756.

222 brigada mixta de Carabineros, 16 batallón, segunda compañía, primera sección, según relación adjunta, 470 pesetas: don José Romero, sargento, 25; Simón Caballero Balsera, sargento, 25; Gregorio Retamal Vivesa, sargento, 25. Cabos: Restituto Pérez Sobrino, 5; Teófilo Perulero del Alamo, 10; Antonio Chico Sierra, 10; Julio Mayor y Mayor, 10; Plácido Tapia Arriba, 10; Julián Rubio del Toro, 5; Julián Morcillo, 15; Tiburcio Avendaño Molero, 5. Carabineros: Eugenio Perea Martínez, 5; José Dasi Caballero, 15; Adolfo Aind García, 10; Lorenzo Roncero Martín, 10; Esteban Moreno Macías, 10; Victoria Laguna Cardiel, 5; Pedro Hernández Fernández, 10; Pedro Roca Calhuala, 10; Benito Ruto González, 10; Pedro Guarís Serrano, 5; Miguel Pallarés Escudé, 5; Gonzalo Rodríguez Fernández, 10; Miguel Benito Guart, 10; Antonio Honig (sanitario), 15; Manuel Prieto (sanitario), 15; Castor Sánchez Lozano, 20; José Lavilla Pallarés, 10; Pedro de la Cueva González, 10; José Antonio Ortiz González, 10; Agustín Pérez Blázquez, 10; Ángel Vaqueiro Morillo, 10; Nicolás García Díaz, 5; Julián Morán Avendaño, 10; Manuel Alcaina Fernández, 10; Gregorio Baranjo Serrano, 10; Antonio Díaz Torres, 25; Sebastián Perreses Galán, 10; Mariano Plaza Andreu, 10; Un antifascista más, 10; Domingo López García, 10; Jaime Pascual Seluy, 5; Juan Sánchez Miguel, 5; José Molinillo Gómez, 5.

Total: 24.584,10 pesetas.

222 brigada mixta, 19 batallón de Carabineros, compañía de ametralladoras, base sexta, C. C. número 19, según relación adjunta, 805 pesetas: don Urbano Lombilla, teniente, 50; don Manuel Playa, teniente, 50; don Juan José Salvador, sargento, 10; don José María Fernández González, sargento, 25; don Bernardino Arroyo González, sargento, 25. Cabos: don José Luis Mejorado Cruz, 25; Antonio Turégano Aguado, 10; Antonio Muñoz Barrameda, 10; Tomás Nicolás, 10; don José María Cordero de Lucas, 5; Isaac Morcillo Pozo, 15; Cipriano Sánchez Cobo, 10; Antonio Díaz Moreno, 10; Gregorio Martínez Montañón, 10; Diego Herrero Carnero, 10; Antonio Guerra Asensio, 25. Carabineros: don José Manuel Ferrer, 25; Francisco Navarro García, 10; Antonio Martín Martín, 10; Luis Jorge Romero, 15; Antonio Alvaraz López, 5; José Cabrera Olivares, 5; Alonso Gil Gil, 10; Salvador García Roldán, 10; José María Pallín Martínez, 10; Félix del Olmo Cuesta, 5; Fernando González Mateo, 5; José Moreno García, 10; Saturnino Avilés Gómez, 5; José Villalba Fernández, 10; Modesto Amarilla Argüello, 10; Mariano Fernández Sánchez, 50; Domingo Piña Molina, 10; Julián López Sánchez, 20; Sotero Sánchez Olgado, 5; Enrique Jávega Callejo, 5; Andrés Sierra Rodríguez, 25; Fabián Duro Santurde, 25; Teófilo Rodríguez Nonabea, 30; José Márquez Márquez, 5; Benito Gómez Amigo, 5; Pedro Campillo Rabalán, 5; Alfonso López Chacón, 5; Heriberto Pascual Gamiz, 15; Juan Ruiz Antón, 15; Rafael Cordero Merino, 5; Rafael Fernández Lucena, 10; Manuel Selvi Lázaro, 10; Manuel Peralta Blázquez, 10; Gregorio Coronel Juárez, 5; Dionisio Morcillo Peinado, 5; Francisco Morales Morán, 10; José Badillo Rodríguez, 10; José Badillo Rodríguez, 10; Miguel Escudero Díaz, 10; Julián Sobrino Domínguez, 10; José Rodríguez López, 5; Antonio Mateo Rodríguez, 15; Antonio Nadal Mocho, 5; Miguel Manzano Rubio, 5; Juan Boluda Soler, 10; Lázaro Abad Sánchez, 10; Cristóbal Pérez Jiménez, 5; Rafael Granell Sellers, 10; don Navarro Tapia, 10; José Cuenca Ortega, 10.

Segundo batallón de la 16 brigada mixta, base sexta, C. C. número 19, 756.

222 brigada mixta de Carabineros, 16 batallón, segunda compañía, primera sección, según relación adjunta, 470 pesetas: don José Romero, sargento, 25; Simón Caballero Balsera, sargento, 25; Gregorio Retamal Vivesa, sargento, 25. Cabos: Restituto Pérez Sobrino, 5; Teófilo Perulero del Alamo, 10; Antonio Chico Sierra, 10; Julio Mayor y Mayor, 10; Plácido Tapia Arriba, 10; Julián Rubio del Toro, 5; Julián Morcillo, 15; Tiburcio Avendaño Molero, 5. Carabineros: Eugenio Perea Martínez, 5; José Dasi Caballero, 15; Adolfo Aind García, 10; Lorenzo Roncero Martín, 10; Esteban Moreno Macías, 10; Victoria Laguna Cardiel, 5; Pedro Hernández Fernández, 10; Pedro Roca Calhuala, 10; Benito Ruto González, 10; Pedro Guarís Serrano, 5; Miguel Pallarés Escudé, 5; Gonzalo Rodríguez Fernández, 10; Miguel Benito Guart, 10; Antonio Honig (sanitario), 15; Manuel Prieto (sanitario), 15; Castor Sánchez Lozano, 20; José Lavilla Pallarés, 10; Pedro de la Cueva González, 10; José Antonio Ortiz González, 10; Agustín Pérez Blázquez, 10; Ángel Vaqueiro Morillo, 10; Nicolás García Díaz, 5; Julián Morán Avendaño, 10; Manuel Alcaina Fernández, 10; Gregorio Baranjo Serrano, 10; Antonio Díaz Torres, 25; Sebastián Perreses Galán, 10; Mariano Plaza Andreu, 10; Un antifascista más, 10; Domingo López García, 10; Jaime Pascual Seluy, 5; Juan Sánchez Miguel, 5; José Molinillo Gómez, 5.

Total: 24.584,10 pesetas.

222 brigada mixta, 19 batallón de Carabineros, compañía de ametralladoras, base sexta, C. C. número 19, según relación adjunta, 805 pesetas: don Urbano Lombilla, teniente, 50; don Manuel Playa, teniente, 50; don Juan José Salvador, sargento, 10; don José María Fernández González, sargento, 25; don Bernardino Arroyo González, sargento, 25. Cabos: don José Luis Mejorado Cruz, 25; Antonio Turégano Aguado, 10; Antonio Muñoz Barrameda, 10; Tomás Nicolás, 10; don José María Cordero de Lucas, 5; Isaac Morcillo Pozo, 15; Cipriano Sánchez Cobo, 10; Antonio Díaz Moreno, 10; Gregorio Martínez Montañón, 10; Diego Herrero Carnero, 10; Antonio Guerra Asensio, 25. Carabineros: don José Manuel Ferrer, 25; Francisco Navarro García, 10; Antonio Martín Martín, 10; Luis Jorge Romero, 15; Antonio Alvaraz López, 5; José Cabrera Olivares, 5; Alonso Gil Gil, 10; Salvador García Roldán, 10; José María Pallín Martínez, 10; Félix del Olmo Cuesta, 5; Fernando González Mateo, 5; José Moreno García, 10; Saturnino Avilés Gómez, 5; José Villalba Fernández, 10; Modesto Amarilla Argüello, 10; Mariano Fernández Sánchez, 50; Domingo Piña Molina, 10; Julián López Sánchez, 20; Sotero Sánchez Olgado, 5; Enrique Jávega Callejo, 5; Andrés Sierra Rodríguez, 25; Fabián Duro Santurde, 25; Teófilo Rodríguez Nonabea, 30; José Márquez Márquez, 5; Benito Gómez Amigo, 5; Pedro Campillo Rabalán, 5; Alfonso López Chacón, 5; Heriberto Pascual Gamiz, 15; Juan Ruiz Antón, 15; Rafael Cordero Merino, 5; Rafael Fernández Lucena, 10; Manuel Selvi Lázaro, 10; Manuel Peralta Blázquez, 10; Gregorio Coronel Juárez, 5; Dionisio Morcillo Peinado, 5; Francisco Morales Morán, 10; José Badillo Rodríguez, 10; José Badillo Rodríguez, 10; Miguel Escudero Díaz, 10; Julián Sobrino Domínguez, 10; José Rodríguez López, 5; Antonio Mateo Rodríguez, 15; Antonio Nadal Mocho, 5; Miguel Manzano Rubio, 5; Juan Boluda Soler, 10; Lázaro Abad Sánchez, 10; Cristóbal Pérez Jiménez, 5; Rafael Granell Sellers, 10; don Navarro Tapia, 10; José Cuenca Ortega, 10.

Segundo batallón de la 16 brigada mixta, base sexta, C. C. número 19, 756.

222 brigada mixta de Carabineros, 16 batallón, segunda compañía, primera sección, según relación adjunta, 470 pesetas: don José Romero, sargento, 25; Simón Caballero Balsera, sargento, 25; Gregorio Retamal Vivesa, sargento, 25. Cabos: Restituto Pérez Sobrino, 5; Teófilo Perulero del Alamo, 10; Antonio Chico Sierra, 10; Julio Mayor y Mayor, 10; Plácido Tapia Arriba, 10; Julián Rubio del Toro, 5; Julián Morcillo, 15; Tiburcio Avendaño Molero, 5. Carabineros: Eugenio Perea Martínez, 5; José Dasi Caballero, 15; Adolfo Aind García, 10; Lorenzo Roncero Martín, 10; Esteban Moreno Macías, 10; Victoria Laguna Cardiel, 5; Pedro Hernández Fernández, 10; Pedro Roca Calhuala, 10; Benito Ruto González, 10; Pedro Guarís Serrano, 5; Miguel Pallarés Escudé, 5; Gonzalo Rodríguez Fernández, 10; Miguel Benito Guart, 10; Antonio Honig (sanitario), 15; Manuel Prieto (sanitario), 15; Castor Sánchez Lozano, 20; José Lavilla Pallarés, 10; Pedro de la Cueva González, 10; José Antonio Ortiz González, 10; Agustín Pérez Blázquez, 10; Ángel Vaqueiro Morillo, 10; Nicolás García Díaz, 5; Julián Morán Avendaño, 10; Manuel Alcaina Fernández, 10; Gregorio Baranjo Serrano, 10; Antonio Díaz Torres, 25; Sebastián Perreses Galán, 10; Mariano Plaza Andreu, 10; Un antifascista más, 10; Domingo López García, 10; Jaime Pascual Seluy, 5; Juan Sánchez Miguel, 5; José Molinillo Gómez, 5.

Total: 24.584,10 pesetas.

222 brigada mixta, 19 batallón de Carabineros, compañía de ametralladoras, base sexta, C. C. número 19, según relación adjunta, 805 pesetas: don Urbano Lombilla, teniente, 50; don Manuel Playa, teniente, 50; don Juan José Salvador, sargento, 10; don José María Fernández González, sargento, 25; don Bernardino Arroyo González, sargento, 25. Cabos: don José Luis Mejorado Cruz, 25; Antonio Turégano Aguado, 10; Antonio Muñoz Barrameda, 10; Tomás Nicolás, 10; don José María Cordero de Lucas, 5; Isaac Morcillo Pozo, 15; Cipriano Sánchez Cobo, 10; Antonio Díaz Moreno, 10; Gregorio Martínez Montañón, 10; Diego Herrero Carnero, 10; Antonio Guerra Asensio, 25. Carabineros: don José Manuel Ferrer, 25; Francisco Navarro García, 10; Antonio Martín Martín, 10; Luis Jorge Romero, 15; Antonio Alvaraz López, 5; José Cabrera Olivares, 5; Alonso Gil Gil, 10; Salvador García Roldán, 10; José María Pallín Martínez, 10; Félix del Olmo Cuesta, 5; Fernando González Mateo, 5; José Moreno García, 10; Saturnino Avilés Gómez, 5; José Villalba Fernández, 10; Modesto Amarilla Argüello, 10; Mariano Fernández Sánchez, 50; Domingo Piña Molina, 10; Julián López Sánchez, 20; Sotero Sánchez Olgado, 5; Enrique Jávega Callejo, 5; Andrés Sierra Rodríguez, 25; Fabián Duro Santurde, 25; Teófilo Rodríguez Nonabea, 30; José Márquez Márquez, 5; Benito Gómez Amigo, 5; Pedro Campillo Rabalán, 5; Alfonso López Chacón, 5; Heriberto Pascual Gamiz, 15; Juan Ruiz Antón, 15; Rafael Cordero Merino, 5; Rafael Fernández Lucena, 10; Manuel Selvi Lázaro, 10; Manuel Peralta Blázquez, 10; Gregorio Coronel Juárez, 5; Dionisio Morcillo Peinado, 5; Francisco Morales Morán, 10; José Badillo Rodríguez, 10; José Badillo Rodríguez, 10; Miguel Escudero Díaz, 10; Julián Sobrino Domínguez, 10; José Rodríguez López, 5; Antonio Mateo Rodríguez, 15; Antonio Nadal Mocho, 5; Miguel Manzano Rubio, 5; Juan Boluda Soler, 10; Lázaro Abad Sánchez, 10; Cristóbal Pérez Jiménez, 5; Rafael Granell Sellers, 10; don Navarro Tapia, 10; José Cuenca Ortega, 10.

Segundo batallón de la 16 brigada mixta, base sexta, C. C. número 19, 756.

BARCELONA

Declaraciones de Alvarez
del Vayo

(VIENE DE LA PRIMERA PAGINA)

lador, sino el corte de comunicaciones, produciría simultáneamente el derrocamiento de Cataluña y el derrocamiento del resto de la España republicana.

No se ha producido el más mínimo derrocamiento. Las comunicaciones están normalmente aseguradas. Todos los días, funcionarios y personas que tienen que ver directamente con la guerra, que residen en Barcelona o en Madrid, van de un lado a otro y siguen de cerca la marcha de la situación. En Castellón y en Valencia, un movimiento de gran profundidad de movilización de masas, ha dado por resultado el que se produzca un hecho fácil de prever: que el conjunto de los técnicos y del Ejército republicano, que es ya un Ejército de una vez, reanuncie elementos de espontaneidad y de defensa popular parecidos a los del 19 de julio al producirse la rebelión, es decir, que aparte del Ejército que ya tenemos, todas aquellas reacciones espontáneas del pueblo español se traducen en un aumento del Ejército republicano de verdaderas milicias de voluntarios, combinadas con las quintas llamadas y que aseguran al Gobierno las reservas necesarias.

Yo estoy en una semana, creo que justamente hoy la hace, en el frente del Este, en los mismos sitios por los cuales había avanzado el enemigo kilómetros y kilómetros, por lugares cuyo paso nos seguía pareciendo inverosímil. El sólo intento de tomar una columna al paso por un desierto, cuesta ya a los rebeldes extraordinarias pérdidas. Ayer mismo—está en el parte de hoy en una forma sobria, como son todos nuestros partes de guerra—, en un cierto sector de Lérida, después de una preparación intensa, el enemigo logró avanzar ya, pero sufrió la reacción de una unidad nuestra, bastante reducida, para hacerle volver a pasar el río, con grandes bajas. Acompañado del teniente coronel Perea, yo he visto unidades que habían sido las que en el momento de producirse el hecho, concentró todo su esfuerzo en la dirección de Castellón. Yo tengo la misma sensación de resistencia de un lado que de otro. Por lo tanto, me atrevera a predecir, sin riesgo a que me tomen por loco, de que en conjunto, la situación militar es superior a la de marzo, porque ahora puede decirse que están en pie todos los recursos de Cataluña.

Cada día transcurre así para nosotros de un valor inapreciable, facilitando la gran labor de reorganización. El Ejército, que sabe, a través de su propia experiencia, que lo mismo que en determinados momentos parecía imposible la contención del enemigo, el contraataque es hoy una realidad, de la cual ellos son los protagonistas. Nuestros soldados saben ya, el enemigo que tiene enfrente no es distinto de aquel al cual creían que no podrían resistir. Los elementos de

Cada día transcurre así para nosotros de un valor inapreciable, facilitando la gran labor de reorganización. El Ejército, que sabe, a través de su propia experiencia, que lo mismo que en determinados momentos parecía imposible la contención del enemigo, el contraataque es hoy una realidad, de la cual ellos son los protagonistas. Nuestros soldados saben ya, el enemigo que tiene enfrente no es distinto de aquel al cual creían que no podrían resistir. Los elementos de

Cada día transcurre así para nosotros de un valor inapreciable, facilitando la gran labor de reorganización. El Ejército, que sabe, a través de su propia experiencia, que lo mismo que en determinados momentos parecía imposible la contención del enemigo, el contraataque es hoy una realidad, de la cual ellos son los protagonistas. Nuestros soldados saben ya, el enemigo que tiene enfrente no es distinto de aquel al cual creían que no podrían resistir. Los elementos de

Cada día transcurre así para nosotros de un valor inapreciable, facilitando la gran labor de reorganización. El Ejército, que sabe, a través de su propia experiencia, que lo mismo que en determinados momentos parecía imposible la contención del enemigo, el contraataque es hoy una realidad, de la cual ellos son los protagonistas. Nuestros soldados saben ya, el enemigo que tiene enfrente no es distinto de aquel al cual creían que no podrían resistir. Los elementos de

Cada día transcurre así para nosotros de un valor inapreciable, facilitando la gran labor de reorganización. El Ejército, que sabe, a través de su propia experiencia, que lo mismo que en determinados momentos parecía imposible la contención del enemigo, el contraataque es hoy una realidad, de la cual ellos son los protagonistas. Nuestros soldados saben ya, el enemigo que tiene enfrente no es distinto de aquel al cual creían que no podrían resistir. Los elementos de

Cada día transcurre así para nosotros de un valor inapreciable, facilitando la gran labor de reorganización. El Ejército, que sabe, a través de su propia experiencia, que lo mismo que en determinados momentos parecía imposible la contención del enemigo, el contraataque es hoy una realidad, de la cual ellos son los protagonistas. Nuestros soldados saben ya, el enemigo que tiene enfrente no es distinto de aquel al cual creían que no podrían resistir. Los elementos de

Cada día transcurre así para nosotros de un valor inapreciable, facilitando la gran labor de reorganización. El Ejército, que sabe, a través de su propia experiencia, que lo mismo que en determinados momentos parecía imposible la contención del enemigo, el contraataque es hoy una realidad, de la cual ellos son los protagonistas. Nuestros soldados saben ya, el enemigo que tiene enfrente no es distinto de aquel al cual creían que no podrían resistir. Los elementos de

Cada día transcurre así para nosotros de un valor inapreciable, facilitando la gran labor de reorganización. El Ejército, que sabe, a través de su propia experiencia, que lo mismo que en determinados momentos parecía imposible la contención del enemigo, el contraataque es hoy una realidad, de la cual ellos son los protagonistas. Nuestros soldados saben ya, el enemigo que tiene enfrente no es distinto de aquel al cual creían que no podrían resistir. Los elementos de

Cada día transcurre así para nosotros de un valor inapreciable, facilitando la gran labor de reorganización. El Ejército, que sabe, a través de su propia experiencia, que lo mismo que en determinados momentos parecía imposible la contención del enemigo, el contraataque es hoy una realidad, de la cual ellos son los protagonistas. Nuestros soldados saben ya, el enemigo que tiene enfrente no es distinto de aquel al cual creían que no podrían resistir. Los elementos de

Cada día transcurre así para nosotros de un valor inapreciable, facilitando la gran labor de reorganización. El Ejército, que sabe, a través de su propia experiencia, que lo mismo que en determinados momentos parecía imposible la contención del enemigo, el contraataque es hoy una realidad, de la cual ellos son los protagonistas. Nuestros soldados saben ya, el enemigo que tiene enfrente no es distinto de aquel al cual creían que no podrían resistir. Los elementos de

Cada día transcurre así para nosotros de un valor inapreciable, facilitando la gran labor de reorganización. El Ejército, que sabe, a través de su propia experiencia, que lo mismo que en determinados momentos parecía imposible la contención del enemigo, el contraataque es hoy una realidad, de la cual ellos son los protagonistas. Nuestros soldados saben ya, el enemigo que tiene enfrente no es distinto de aquel al cual creían que no podrían resistir. Los elementos de

Cada día transcurre así para nosotros de un valor inapreciable, facilitando la gran labor de reorganización. El Ejército, que sabe, a través de su propia experiencia, que lo mismo que en determinados momentos parecía imposible la contención del enemigo, el contraataque es hoy una realidad, de la cual ellos son los protagonistas. Nuestros soldados saben ya, el enemigo que tiene enfrente no es distinto de aquel al cual creían que no podrían resistir. Los elementos de

Cada día transcurre así para nosotros de un valor inapreciable, facilitando la gran labor de reorganización. El Ejército, que sabe, a través de su propia experiencia, que lo mismo que en determinados momentos parecía imposible la contención del enemigo, el contraataque es hoy una realidad, de la cual ellos son los protagonistas

La suspensión del curso en la Universidad

Hace algunos días, el discurso del camarada presidente del Consejo de Ministros, todo sinceridad, puso de manifiesto la situación grave por que atravesaba la zona leal. Hizo, con vibrantes y razonadas palabras, un llamamiento al voluntariado. Su deseo, que es el deseo de toda la España leal, no se hizo esperar. Los sindicatos, los partidos y organizaciones profesionales dieron la voz de movilización. ¡Todos los hombres útiles al frente! Así lo demandaba la independencia de España y la causa de la democracia. Y todos los hombres útiles y hasta los inútiles se ofrecieron al Gobierno.

Pero ese valor humano había que encauzarlo. Y el Gobierno lo encauzó y dictó normas para que se aprovechara ese raudal de vida sin que se perdiera un átomo.

La F. U. E. tocó también el «gong». Los estudiantes acudieron y se movilizaron... Pidieron, bajo pena de ser tachados de fascistas, la suspensión de las clases... (Si hubiera sido otra época, creeríamos que se trataba de prolongar unas vacaciones.) Y el claustro, seguramente llevado por la fuerza irresistible de la demanda estudiantil, así lo acordó. Sin darse cuenta de que desbarataba la gran propaganda del Ministerio de Instrucción Pública, acerca de las Universidades abiertas con miras al «Frente Internacional», suspendió las clases y, con ello, la marcha de la Universidad. Esto lo consideramos desacertado porque no vemos haya producido beneficios a la causa. La mayor parte de los estudiantes no se encontraban en edad militar; otros eran inútiles. Los útiles ya caen bajo la férula de la Caja de Recuperación. Pero, aún descontando los que hayan de ir a cumplir su deber, entendemos que no debió suspenderse el curso docente.

En cambio, vemos que se han creado unos cursillos de dibujo, al que acuden muchachos de los que, sin duda, saldrán famosos dibujantes, pero que hoy deben pasar por la Alameda.

Los estudiantes no llamados por el Gobierno y los inútiles deben continuar sus estudios. Con ellos puede y debe seguir funcionando la Universidad.

RAFAEL CARBONELL

CASA DE LA JUSTICIA

FISCALIA DE LOS TRIBUNALES ESPECIALES DE GUARDIA

En el pasado mes de abril se impusieron más de tres millones de pesetas de multa

En el pasado mes de abril se vieron ante los Tribunales Especiales de Guardia de esta capital los juicios orales por infracción de las disposiciones de tasa, contra las personas que se expresan a continuación:

Contra: Pedro González Llorela, José Molés Molés, Bautista Sabater Martí, Manuel Sabater Llácer, Fernando Llorela Fernández, Miguel Usó Molés, Miguel Simó Coret, Rafael Ventura Cerdá, Emilio Ribera Hernández, José Bucó Gómez, Consuelo Quiles Lluna, Josefa Roig Ferrer, Concepción Tornero Martínez, Isabel Sellén Fernández, Juan García Giménez, Remigio Doménech Esteve, Juan Bautista Delás, José Coscollá Torres, Vicente Fernández Herrero, María Esteve López, Concepción Espí Matoses, Pilar, Amparo, José y Pedro Vicente Más, Antonio Martínez Posferri, Vicente Fayos Durá, Salvador Pajas Moreno, Modesta Martínez Carbó, José Oltra Suelves, Vicente Pérez Manos, Alberta García, Luis Sánchez Dolz, Vicente Domínguez, Joaquín Llusar Pérez, Julio Gramaje Palau, Ramón Tortosa Ubeda, Enrique Navarro, Vicente Moreno Martínez, José Bellver Camarasa, Miguel Belda Belloch, Amparo Bosch Machí, José Olaso Lloréns, Josefa Santomás Tomás, Vicente Catalá Romero, Francisco Serrano Raga, Benito Andrés Hueso, Ramón y Federico Bueno Almela, Miguel Fenollosa, Manuel Ros, José Giménez Bellido y Manuel Ferrero Vidal.

También se vieron en dichos Tribunales otros juicios por derrotismo, alta traición y espionaje:

Contr.: Francisco Pérez López, Vicente García Llácer, Rafael Moreno Tortajada, Juan Capuz Artigas, José García Goch, Pascual Fenollosa Roca, José Torres Sánchez, Fernando Sagué Ferrando, Teófilo Giménez Fuertes, José Palau y Díez de Benjumea, Francisco Reig Cerdá, Juan Romero Amorós, Vicente Clement Sáinz, Francisco Tarifa Mendoza y Cayetano Borso González.

Además de las penas que les fueron impuestas a los nombrados, las multas a satisfacer por los mismos importan TRES MILLONES SETECIENTAS SESENTA Y UNA MIL QUINIENTAS PESETAS.

Alianza Juvenil Antifascista

Gran acto para el domingo día 8, a las diez de la mañana, en el Teatro Principal, organizado por el Consejo provincial, y en el que intervendrán los siguientes oradores juveniles:

ISIDRO R. MENDIETA

JACINTO RUEDA

por el Consejo Nacional de la A. J. A.

Presidirá el acto RICARDO TRINIDAD, por el Consejo provincial.

Al final se representará la magnífica obra de Lope de Vega

FUENTE OVEJUNA

por el Teatro de la Juventud, «La Carátula».

Las invitaciones pueden recogerse en la Plaza de la Región, 2, y en los locales de las Organizaciones juveniles.

AYER QUEDO CONSTITUIDO EL COMITE DE ENLACE U. G. T. - C. N. T.

Con asistencia de los compañeros Rueda Ortiz y Pedro Falomir, por la C. N. T., y Claudina García y César Lombardía, por la U. G. T., quedó constituido ayer tarde la Delegación para la zona no catalana del Comité nacional de Enlace de las dos Centrales Sindicales.

La presidencia y vicepresidencia de la Delegación corresponderá a los delegados de la C. N. T., y la Secretaría y la vicepresidencia, a los de la U. G. T. El domicilio social será: Luis Vives, 7, Valencia.

Aumento de valor del arroz cáscara

Se ha recibido en la Federación Sindical de Agricultores Arroceros el telegrama siguiente del Ministerio de Agricultura:

«Gaceta» 29 abril aparece marcado precio arroz elaborado, venta público, a 1'50 pesetas kilo. Con referencia a esta modificación, citada «Gaceta» dice lo siguiente: «El beneficio que percibirá el Estado entre el precio al cual deberá venderse al público el arroz elaborado con el arroz cáscara de la región levantina entregada por los campesinos al Ministerio de Agricultura al precio de 0'55 pesetas kilo y el precio de 1'50 pesetas kilo que se fija para el consumidor, se prorrateará al final de la temporada 1937-38 entre todos los agricultores que hayan hecho y hagan entrega del arroz en cáscara al citado Ministerio durante dicha temporada, en cantidades proporcionales a las entregas verificadas.»

Lo que se hace público para su divulgación, con el fin de que el agricultor conozca que el aumento del producto para el consumidor significa el aumento del valor de su cosecha, puesto que los beneficios íntegros que tenga el Estado en la manipulación de éste serán, en su totalidad, para el campesino.

A LOS CAMPESINOS ARROCEROS

En contestación al que le dirigió el delegado-presidente de la Federación Arroceros, en nombre del Comité de la misma y del campesinado arroceros, de adhesión al Gobierno de la República, se ha recibido del ministro de Agricultura el telegrama siguiente:

«Recibido telegrama esa Entidad adhesión y lealtad al Gobierno y entusiasmo y convicción triunfo causa del pueblo. Traslado sus sentimientos al Gobierno de la República y ruego haga presente a campesinado arroceros mi felicitación por su conducta ejemplar auténticos combatientes de la retaguardia y ánimos continúen superándose rendimiento producción.»

Asociación Benéfica de Ciegos El Progreso

Número agraciado en el día de ayer: 65.

Aproximaciones: 64 y 66.

En Finales: todos los terminados en 65.

En la Agracia de esta Asociación se intercalan decimos de la Lotería Nacional.

Consejos a los combatientes

1.—De que resistáis hoy depende el final victorioso de la guerra. Pegados a vuestros puestos, cuando el enemigo lance contra vosotros sus más furibundos ataques, pensad que tenéis enfrente a los asesinos de nuestras mujeres y niños, a los asesinos de millares de hermanos vuestros, que quieren conquistar España entera para Mussolini e Hitler. Su triunfo significaría para quienes sobrevivieran a él la opresión más terrible, el hambre, las cárceles, los campos de concentración, las vejaciones constantes y otra vez el sometimiento al amo, ahora extranjero.

Resistir es vencer. Vencer a todo esto para conquistar una vida libre, feliz y de paz.

2.—Quien ante un ataque en masa de la aviación, la artillería y los tanques contrarios huye, no sólo comete una cobardía que debe ser castigada con la muerte instantánea y traiciona al pueblo y a los millares de camaradas caídos. Se expone a la muerte víctima del fuego enemigo más que si queda firme y sereno en su trincherá. Bien clavado a su sitio, la metralla de la aviación y la artillería fascistas difícilmente harán carne en él y podrá apuntar y hacer blanco en la infantería contraria cuando intente avanzar.

3.—Para hacer frente con éxito a las situaciones más difíciles, no perder la serenidad es el procedimiento infalible. No olvidéis jamás la gran diferencia que existe entre el peligro aparente y el peligro real.

(De «Vanguardia».)

CONSEJO MUNICIPAL

MANIFESTACIONES DEL ALCALDE

En virtud de las órdenes dadas por el presidente del Consejo municipal a los agentes dependientes de su autoridad para la más escrupulosa vigilancia a fin de evitar infracciones a las ordenanzas y tarifas municipales y sancionar a los contraventores, según nota facilitada por el jefe de la Guardia Municipal, durante el pasado mes de abril, se han formulado 2.328 denuncias.

Nos dijo también el alcalde que había recibido de una fábrica de alpargatas de Elche, copias de las facturas correspondientes a los géneros servidos a varios comercios de Valencia, que le han enviado los fabricantes a fin de que la Consejería de Abastos tuviera conocimiento de los precios de origen, permitiéndole ello comprobar la justeza de los precios que se han puesto por los comerciantes para la venta al detall.

El camarada Torres elogió el proceder de los fabricantes aludidos, ya que por este procedimiento podrá evitarse la especulación y la ocultación. Estima el alcalde que si este procedimiento de intercambio de copias de facturas se estableciera por conducto de las Consejerías Municipales de Abastos que en los artículos que se remiten de una a otra población podría asegurarse el cumplimiento exacto de las tasas, ya que no habría manera de cargar sobre los precios de origen una utilidad abusiva ni ocultar géneros cuya cantidad recibida se conocería previamente.

CONSEJO PROVINCIAL

REUNION DE LA COMISION PERMANENTE

Con la asistencia de los consejeros Masip, Sánchez Roda, Pros, Gómez y Llisó, celebró ayer tarde su primera sesión mensual la Comisión Permanente del Consejo provincial.

Por ausencia del compañero Murria, presidió el consejero Manuel Alonso, quien excusó también la ausencia del consejero Sánchez Poveda.

Abierta la sesión, la presidencia dió posesión a los consejeros Angelino Castañer y Juan L. Pomares, designados por el Pleno para formar parte de la Comisión Permanente, y fijándose las Ponencias a cargo de ellos. A propuesta del consejero Pros se acordó que repentinamente las mismas que tenían sus antecesores.

Se aprobaron diversos dictámenes de la Comisión de Gobernación, quedando sobre la mesa, a petición del consejero Pomares, la solicitud de don Miguel Galán Ferrer para prestar servicio como administrador de la Granja.

El resto del orden del día fué aprobado sin discusión.

En ruegos y preguntas, el consejero Pros habló sobre el estado del puente sobre el río Albaida, construido por un particular, al que el Consejo abona un canon anual, expresando la conveniencia de que, ya que dicho puente resulta insuficiente para el tráfico creciente y la circulación de gran tonelaje actual, se trazase un proyecto para la rápida construcción de un nuevo puente que facilitaría la circulación por tan importante vía. A tal efecto, y mientras ello se realizase, el consejero Pros pidió se le autorizase para entablar negociaciones con el propietario del puente para realizar ciertas reparaciones en el actual.

La presidencia entendió que el ruego formulado por el consejero Pros no debía tratarse como tal, sino llevarse como dictamen en próxima reunión y que el Consejo lo estudie y apruebe o rechace.

Aclaró Pros algunos puntos de su ruego acordándose que se lleve a la próxima sesión para su discusión y estudio.

El consejero Masip rogó a la presidencia se hicieran las oportunas gestiones para la adquisición urgente de algunos específicos farmacéuticos, necesarios en los Centros benéficos y sanitarios de la Corporación, y que para ello se pidiese al extranjero por medio de la Cruz Roja Internacional y el Comité de Ayuda a España del Frente Popular de Lyon.

La presidencia dió cuenta de que estas gestiones ya han sido iniciadas por el compañero Murria y que, seguramente, dadas las circunstancias actuales, todavía no han podido llegar a Valencia.

El consejero Castañer, como ponente del Instituto «Gabriela Mistral», solicitó a la presidencia la rápida construcción en dicho centro benéfico de un refugio para resguardar a los niños y personal de la casa contra la aviación enemiga.

Le contestó el consejero Gómez Broch como delegado de la Corporación en la Junta de Defensa Pasiva. Seguidamente se levantó la sesión.

DONATIVOS PARA LOS CENTROS BENEFICOS

El presidente del Consejo, compañero Murria, ha recibido del Comité de Enlace de los Sindicatos de Trabajadores Administrativos, Trabajadores del Comercio, Agentes y Viajantes, todos de la U. G. T., la cantidad de cincuenta mil pesetas, entregadas por la Casa José María Cuadrado, incautada, para que sean destinadas a atender las necesidades de los Centros benéficos dependientes del Consejo, tales como Hospital, Manicomio, Sanatorio de Portaceli e Institutos «Maestro Ripoll» y «Gabriela Mistral».

Igualmente le hicieron entrega de cinco mil pesetas con la indicación expresa de que sean invertidas en una comida extraordinaria a todos los internados en los referidos Establecimientos, prometiendo invitarlos para que asistan personalmente el día en que dicha comida tenga lugar.

Agradeció profundamente el rasgo de estos generosos donantes que pone de manifiesto su compenetración al considerar como propias las necesidades de nuestros Centros benéficos tan genuinamente valencianos.

Unión General de Trabajadores de España

Con objeto de estudiar y resolver definitivamente sobre la unificación de los dos Secretariados de la Unión General de Trabajadores existentes en la provincia, se convoca a las Comisiones Ejecutivas de ambos, a una reunión que se celebrará en el domicilio social de la Unión General de Trabajadores de España (Luis Vives, 7), hoy, a las once de la mañana.

Por la Comisión Ejecutiva: José Rodríguez Vega, secretario general.

Reunión del Consejo Provincial del Secretariado de Valencia

Con objeto de resolver las diferencias existentes entre las organizaciones de la Unión General de Trabajadores de la provincia de Valencia, y solucionar definitivamente la cuestión, la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores de España convoca a reunión extraordinaria del Consejo Provincial del Secretariado de Valencia, que se efectuará en el local del Sindicato de Agua, Gas y Electricidad (calle de la Metalurgia, 40), hoy, día 6 de mayo, a las seis de la tarde.

Por la Comisión Ejecutiva: José Rodríguez Vega, secretario general.